

ANÉCDOTAS HISTÓRICAS EN LA BIBLIOTECOLOGÍA (2)

Por : Sonia Roxana Gamboa Fuentes

Correo electrónico: viasrl@ec-red.com

Bachiller de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Gerente General de VIA Online.

Lima, Agosto de 2001

Resumen

Continuando con la serie de artículos que cuentan anécdotas de la Historia en relación a la Bibliotecología, la autora nos presenta un tema más. Esta vez los hechos suceden durante los tiempos de la Guerra del Pacífico.

Su autora comienza este artículo haciendo hincapié en que los hechos están basados en la investigación de un historiador peruano. Fue en esta época que se dio lugar al robo de libros y otros bienes como botín de guerra. Al final se presenta un documento histórico para reflejarnos mejor estos hechos.

Introducción

Esta anécdota hace referencia a un hecho histórico ocurrido durante la Guerra del Pacífico. El texto está basado en la investigación de Mariano Felipe Paz Soldán (S. XIX) Es fruto de su época, pero es interesante para los profesionales.

Chile y Perú hoy se encuentran en negociaciones, a través de las cuales, Chile está poniendo todo de su parte para la recolección y envío al Perú de los libros que fueron botín de guerra hace más de cien años.

Historia

Cuando el Perú se encontraba en los años de la ocupación chilena, la **Biblioteca Nacional**, el **Archivo Nacional** de documentos históricos manuscritos, la **Oficina estadística** y el **Club literario** compartían un mismo edificio. Tal es así, que cuando el coronel chileno Lagos se encontraba en Lima, ocupó con un batallón este edificio.

En su deseo de conocer las obras de mayor valor, un grupo de capellanes se presentan ante el bibliotecario, el coronel Odriosola, quien desconociendo las intenciones de este grupo de chilenos, les enseñó las obras de más mérito. Ese mismo día, durante la noche, regresaron los capellanes y seleccionaron todos los libros que el bibliotecario les había enseñado para llevárselos en carretas.

Al día siguiente, el bibliotecario, tras darse cuenta de que los mismos libros que el día anterior había estado enseñándole a este grupo no estaban, reportó al jefe de batallón lo sucedido. Admitieron haberlo visto, sin embargo nada se podía hacer. Estos robos eran frecuentes, públicos y notorios.

A pocos días de este hecho, el coronel Lagos se presentó en la Biblioteca Nacional con un grupo de chilenos. Recorriendo los estantes, todos separaban las obras que eran de su interés. El coronel Lagos ordenó a sus hombres que le llevaran después todos esos libros.

Al día siguiente, Lagos mandó a pedir al bibliotecario Odriosola las llaves de la biblioteca para que le entregara todo.

“... desde ese momento principió el saqueo descarado de ese sagrado depósito... se cargaban carros, con toda clase de libros, que se llevaban a casa de los chilenos y de allí, después de escoger lo que les convenía, el resto lo vendían en el mercado, al precio de seis centavos libra, para envolver especias y cosas por el estilo”. (p. 148)

El saqueo de la Biblioteca Nacional se extendió también al Archivo Nacional de manuscritos históricos, el Club Literario y la oficina de Estadística.

A continuación se hace referencia a la carta enviada por el bibliotecario Manuel de Odriosola al Ministro de Chile.

Protesta del bibliotecario de Lima

Lima, marzo 10 de 1881

El infrascrito, director de la Biblioteca Nacional del Perú, tiene el honor de dirigirse a v.e. pidiéndole haga llegar a conocimiento de su gobierno la noticia del crimen de lesa-civilización cometido por la autoridad chilena en Lima. Apropiarse de bibliotecas, archivos, gabinetes de física y anatómicos, obras de arte, instrumentos o aparatos científicos, y de todo aquello que es indispensable para el progreso intelectual, es revestir la guerra con un carácter de barbarie ajeno a las luces del siglo, a las prácticas del beligerante honrado, y a los principios universalmente acatados del derecho.

La biblioteca de Lima fue fundada en 1822, poco después de proclamada la independencia del Perú, y se la consideró, por los hombres de letras y viajeros ilustres que la han visitado, como la primera entre las bibliotecas de la América Latina. Enriquecida por la protección de los gobiernos y por obsequio de los particulares, contaba, a fines de 1880, muy cerca de cincuenta mil volúmenes impresos, y más de ochocientos manuscritos. Verdaderas joyas bibliográficas, entre las que no escaseaban incunables o libros impresos durante el primer medio siglo posterior a la invención de la imprenta, y que como v.e. sabe son de inestimable valor – obras rarísimas hoy, especialmente en los ramos de historia y literatura-, las curiosísimas producciones de casi todos los cronistas de la América española, y libros regalados por los gobiernos extranjeros, entre los que figuraba el de v.e. con no despreciable contingente; tal era señor ministro, la biblioteca de Lima, biblioteca de que con justo título estábamos orgullosos los hijos del Perú.

Rendida la capital el 17 de enero a las fuerzas chilenas, transcurrió mas de un mes respetando el invasor los establecimientos de instrucción. Nadie podía recelar, sin inferir gratuito agravio al gobierno de Chile, gobierno que decanta civilización y cultura, que para él serían considerados como botín de guerra los útiles de la universidad, el gabinete anatómico de la escuela de medicina, los instrumentos de las escuelas de artes y de minas, los códices del archivo nacional, ni los objetos pertenecientes a otras instituciones de carácter puramente científico, literario o artístico.

El 26 de febrero se me exigió la entrega de las llaves de la biblioteca, dándose principio al más escandaloso y arbitrario despojo. Los libros son llevados en carretas, y entiendo que se les embarca con destino a Santiago. La biblioteca, para decirlo todo, ha sido entrada a saco, como si los libros representaran material de guerra.

Al dirigirme a v.e. hágole para que ante su ilustrado gobierno, ante la América, y ante la humanidad entera, conste la protesta que, en nombre de la civilización, de la moral y del derecho, formulo.

Con sentimientos de alta consideración y respeto tengo el honor de ofrecerme de v.e. muy atento servidor.

MANUEL DE ODRIOZOLA

BIBLIOGRAFÍA

- PAZ SOLDÁN, Mariano Felipe. Narración histórica de la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia: Campaña sobre Lima. Lima : Milla Batres, 1979. Tomo 3.

SOBRE EL AUTOR

Bachiller de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Pontificia Universidad Católica del Perú, experta en Micro computación Cibertec. Ha participado en diversos eventos nacionales e internacionales, siendo ponente. En los últimos años se ha especializado en Automatización de Bibliotecas al estar a cargo de la Unidad de Automatización y Control de Colecciones de la Biblioteca del Congreso. Actualmente, es coordinadora de BIBLIOS, Revista Electrónica de Bibliotecología, Archivología y Museología.